

XI CONGRESO INTERNACIONAL GRUPO CERO. PSICOANÁLISIS Y MEDICINA -SEGUNDO ENCUENTRO-

un hombre experimentado. La escucha analítica ha de tratarse de otra cosa. Recuerden el caso citado de aquél hombre que acumulaba cosas inservibles. La pérdida accidental de lo acumulado asustó a los cuidadores porque el acumulador, sencillamente, empezó de nuevo. Acumular cosas sin valor, tener que pasarlas de un día para otro por pérdidas y beneficios y volver a empezar en realidad es una buena señal porque cuando el sujeto permanece apegado a lo que pierde es cuando podemos hablar de sobrevaloración de un objeto. Con esta concepción por parte del analista, cada vez que un paciente cambie, podría entrar él mismo en una fase melancólica.

Nos recuerda Lacan que la dificultad de abordar el problema de la paranoia se debe precisamente al hecho de situarla en el plano de la comprensión pero en realidad el fenómeno elemental está a nivel de la interpretación. Si el psicoanalista se sitúa a nivel de la comprensión, lo hace al mismo nivel que el paranoico, para quien de pronto se percata de que suceden cosas, el mundo ha comenzado a cobrar significado, o sea, simboliza lo que sucede en términos de significación. Sitúa los fenómenos en el plano de la comprensión como un fenómeno incomprensible. Si comprendemos dejamos pasar el lugar de la interpretación, que es el nivel donde debemos situarnos. Lo importante de un núcleo paranoico no es si es comprensible o no, sino que es inaccesible, inerte, estancado en relación a toda dialéctica. Se repite con el mismo signo interrogativo implícito, sin que nunca le sea dada respuesta alguna, no se lo puede integrar. Es un fenómeno cerrado, una significación que remite a sí misma y no a otra significación. La pregunta quién habla, debe dominar todo el problema de la paranoia.

A nivel del fantasma podremos hacer la última entrada para la diferenciación de estas estructuras. Dice Lacan; cualquiera sea el papel que conviene atribuirle en la economía psíquica, un ego nunca está sólo, cuenta con un mellizo, el yo ideal. Este mellizo en la psicosis, habla. A diferencia del fantasma puesto de manifiesto en los fenómenos de las neurosis, es una fantasía que habla, una fantasía hablada. Al Presidente Schreber alguien le habla, alguien lo llama. En la sentencia que le devolvió la libertad, aparece sintetizado en breves frases el contenido de su sistema delirante: se consideraba llamado a redimir al mundo y devolverle la bienaventuranza perdida. Pero sólo podría conseguirlo después de haberse transformado en mujer. Y por estos detalles se habla de transmutación en el fantasma psicótico.

Un personaje hace eco a los pensamientos del sujeto, interviene, lo vigila, nombra a medida que se suceden las acciones, las prescribe y no se lo explica con la teoría de lo imaginario y el yo especular. Es un mellizo preñado de delirio. Lo que hace que ese doble que hace que el yo nunca sea más que la mitad del sujeto se ponga a hablar, no se explica con el mecanismo del proyección tal como normalmente se entiende. La proyección delirante es un mecanismo tal donde algo cuyo principio está en el sujeto, aparece en el exterior pero no en el sentido del transitivismo infantil o de los celos comunes pues los mecanismos en juego en la psicosis paranoica no se limitan al registro imaginario. Hay un trastorno de lenguaje, un fallo en la simbolización que hace que lo no simbolizado aparezca en lo real y es por eso que no alcanza oír cosas raras o detectar que el otro se saca su responsabilidad de encima proyectando para diagnosticar paranoia, hace falta pensar en un trastorno del lenguaje a nivel estructural.

El método analítico debe ser el mismo para tratar obsesivos o paranoicos. Sólo el ponerse en camino permitirá escuchar las diferencias estructurales para plantear siempre a posteriori, un diagnóstico diferencial y un tratamiento posible.

Bibiana Degli Esposti. *Psicoanalista*
Madrid: 91 547 51 31

1 dibujo por día - 1 cuadro por semana

momgallery

www.momgallery.com

Vea catálogos de las exposiciones

“MENASSA 2002”
“POR BULERÍAS”

ESTE ESPACIO PERTENECE A LA



ASOCIACIÓN PABLO MENASSA DE LUCIA
AULA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS

*Soy lo que vuela.
Encadenadme y seré lo encadenado que vuela.
Matadme y seré lo encadenado, muerto, que vuela.*

PREMIO A LA MUJER TRABAJADORA

EL PRÓXIMO 8 DE MARZO DE 2003
A LAS 20:00 HORAS

La Asociación Pablo Menassa de Lucia
hará entrega del

Premio 2003

a la mujer trabajadora

Olga de Lucia Vicente

Odontóloga, poeta, pintora...

¡ T E E S P E R A M O S !

C/ Duque de Osuna, 4 - Madrid 28015
Tel.: 91 758 19 40

www.aulapablomenassa.com

PSICOANÁLISIS PARA TODOS

DESDE 100 EUROS
AL MES

1 sesión semanal

PEDIR HORA EN EL TELÉFONO:

91 541 47 60

DEPARTAMENTO
DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS
GRUPO CERO

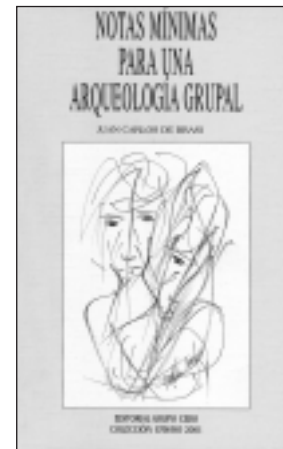
EL TRATAMIENTO PSICOANALÍTICO ES EFICAZ EN:

Depresión, ansiedad, miedos, obsesiones, problemas sexuales, problemas de pareja, impotencia sexual o laboral, fracaso escolar, orientación vocacional, enfermedades como las jaquecas, la anorexia nerviosa y la bulimia.

Y es de gran ayuda terapéutica en:
La obesidad, enfermedades autoinmunes, asma, úlcera, cáncer...

www.grupocero.org

NUESTROS LIBROS



NOTAS MÍNIMAS PARA UNA ARQUEOLOGÍA GRUPAL

Autor:
Juan Carlos De Brasi

32 PÁGS.
4 EUROS; 6 \$

HACIA UNA ARQUEOLOGÍA GRUPAL

La Editorial Grupo Cero inaugura con este texto la Colección de Ensayo. Una nueva vía para hacer circular, bajo otra modalidad, sus producciones.

Se trata de un ensayo sobre arqueología grupal pero también de notas mínimas (guardemos este término) acerca del asunto.

Enseguida nos podemos interrogar, ¿qué es un ensayo? Y también, ¿es una buena pregunta? Todo indica que no; ya que esto le cabe tanto a un coche, como a una lámpara.

Quizás sea mejor comenzar por lo que *no es* un ensayo. No es un tratado, no es un texto doctrinario, no es un artículo periodístico, no es un comentario, aunque siempre pueda “ensayarse” un comentario acerca de cualquier realización. Tampoco tiene sentido hablar de “ensayo temático”, que remite como el “tema” a una unidad prefigurada y a un sujeto unificado, completo, no dividido. La rúbrica de “ensayo temático” es una contradicción en los términos. Por otro lado un ensayo no es amplio o estrecho, largo o corto. Ahí está para probarlo el de Pascal, “Ensayo sobre las Cónicas”, que tiene una sola hoja. Entonces, ¿qué *podría ser* -ya dejamos el “es”- un ensayo? Quizás un viaje de descubrimiento realizado sobre un camino escritural, sea alfabético, pictórico o musical. Dicho camino no preexiste al acto de su diagrama, de su escritura misma. Está lleno de señales claras y equívocas, de necesarios desvíos y riesgosos despistes, de llanuras que permiten aceleraciones libres y montículos rugosos que retardan la marcha, de ocurrencias logradas y desafortunadas improvisaciones. En una palabra, un ensayo podría ser, si así fuese, un ejercicio paradójico de libertad esclava de sí misma. Autonomía ética y estética, pero dependencia presente de los intentos y concreciones pasadas con las que está ligado, más cuando menos lo sabe.

Ahora, con estas puntualizaciones, incursionemos en el ensayo “Notas Mínimas para una Arqueología Grupal”. *Notas* consignadas, a la manera de un diario de viaje, un borrador conceptual para futuros desarrollos. *Mínimas*, porque ese resto (mínimo) *falta* en todas las variantes de la <grupología>.

Siempre se ha pensado sobre los orígenes de la problemática grupal bajo el registro de un comienzo indiferenciado o de recensiones etimológicas lineales. Uno de los comienzos que señala el ensayo -la democracia ateniense- está totalmente ausente de los enfoques e intereses que caracterizaron a las elaboraciones grupales hasta el momento. Dicha carencia lastima profundamente, según el autor, las posibilidades de conceptualización de los fenómenos, experiencias, modos de conocimiento, etc. del “objeto” que se desea estudiar. Asimismo quedan opacadas, y puestas seriamente en duda, las intervenciones y su eficacia social.

Por otro lado ese mínimo alude al pequeño “a”. Aquel “objeto” que fuera causa del deseo de indagar, componer, inventar, se ha vuelto un indeseable, apabullado por el confort intelectual de sus paleo-impulsos.

Las sendas hacia un concepto de grupalidad, que va transitando el ensayo, hacen que se detenga en ciertos claros y subraye algunos asuntos epistémicos, discrimine planos que estaban fusionados -los grupos, lo grupal, la grupalidad-, esboce un modo más adecuado de preguntar sobre lo que se desea explorar, y otros aspectos que van componiendo el texto y sus obvias e imperceptibles conexiones.

Por último la “arqueología” propuesta no es más que la metáfora de los pasos a dar hacia atrás para saltar mejor. Como tal nos adelanta el pasado para que siga abierto y fluyente, para hacerlo avanzar desde el futuro.

Juan Carlos De Brasi. *Psicoanalista*
Madrid: 91 547 56 64

GRUPO CERO

BUENOS AIRES

VISITE NUESTRA PÁGINA

www.grupocerobuenosaires.com